

**HOY VIERNES 14
DE ABRIL DE 1989**

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chap

Impunidad de Félix Gallardo

Una respuesta posible

Hace mucho tiempo que era conocido el relevante papel de Miguel Félix Gallardo en el narcotráfico internacional. El 22 de febrero de 1985, en una conferencia de prensa con motivo del asesinato del agente norteamericano Enrique Camarena, descubierto dos semanas atrás, la corresponsal de la *AP*, Jovelle Conaway preguntó al procurador Sergio García Ramírez sobre el testimonio de otro agente federal norteamericano, según el cual "se sospecha que dos familias mexicanas del crimen organizado —las de Miguel Félix Gallardo y Rafael Caro Quintero—, estuvieron involucradas en el secuestro".

Como era obvio en aquel momento, el procurador García Ramírez se abstuvo de asentir o negar esa aseveración, pues hacerlo hubiera entorpecido las investigaciones. Pero poco después fue claro que esas pistas conducirían a algo sustancial: en abril siguiente Caro Quintero era detenido en Costa Rica. Pero no ocurriría lo mismo con el otro *capo*. Fue por eso que mucho tiempo después, el 23 de mayo de 1986, la prensa norteamericana insistiría en el tema. En otra conferencia de prensa, el propio Procurador fue preguntado, esta vez por Carolyn Lyppert, de la cadena de televisión CBS, quien quiso saber si "alguna de las pistas que tenían para encontrar a Félix Gallardo les han dado alguna idea de dónde se localiza, o por qué no se le había localizado, a pesar de que siempre que alguien reco-

gió un rumor sobre su probable paradero se investigó, por si acaso.

No siempre había sido Félix Gallardo tan huidizo. De hecho, había ya aparecido ante un juzgado federal, de donde salió muy orondo, a salvo de toda inculpación, en un caso que despertó un cierto escándalo, aunque no fue lo mayúsculo que hubiera sido ahora, porque el jefe mafioso apenas estaba cobrando notoriedad.

Ocurrió que en 1977 un cargamento de cien kilos de cocaína y diez de heroína, a bordo de un avión particular, fue decomisado en el aeropuerto de Tijuana. El propietario de la carga y el vehículo era, al parecer, Félix Gallardo, por lo que se libró orden de aprehensión contra él, que no fue cumplida, a pesar de que el hombre hacía una activa vida pública en la frontera, al grado de que en 1979 fue

nombrado consejero de Banca Somex en Chihuahua. Con base tal vez en la solvencia moral que eso suponía, Félix Gallardo no tuvo empacho en presentarse ante el juez tercero de distrito de Tijuana, José Angel Morales Ibarra, en diciembre de 1981, para aclarar el asunto de su avión detenido. No parece haberse podido imputar ningún delito, pues se le dejó ir. El juez y el presunto fugitivo prosperaron después. El primero fue luego magistrado de circuito, y Félix Gallardo ascendió hasta ser uno de los principales jefes del narcotráfico, asociado con el *cártel* de Medellín, a través del hondureño Ramón Matta Ballesteros.

Un reporte aparecido en *The Washington Post* en abril de 1985, tras la detención de Caro Quintero y Fonseca, suscrito por el corresponsal Robert

MaCartney, apuntaba hacia Félix Gallardo en el caso de Camarena. Las declaraciones de los dos jefes detenidos y apreciaciones de funcionarios norteamericanos y mexicanos, tienden, decía, "a apoyar anteriores sospechas de que un tercer jefe de la mafia, Miguel Félix Gallardo, fue el responsable". Una "fuente de alto nivel de la DEA" dijo al mismo periodista "que su oficina se ha fijado un nuevo objetivo en la investigación: Antes, toda nuestra atención estaba puesta en Caro Quintero; ahora la DEA ha puesto toda su atención en Miguel Félix Gallardo, a quien finalmente atraparemos".

Si ese pronóstico se cumplió puntualmente, es decir, si fue la DEA quien lo hizo, importa por ahora menos que el hecho de la detención misma.